

serrablo



HOJA del LUNES

ARAGONESES DEL AÑO

PREMIO DE HONOR A S. M. EL REY

**«POR SU DEFENSA
DE LA DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD
DEL PUEBLO ESPAÑOL»**

Los galardones especiales han recaído en: PILAR IBÁÑEZ DE CALVO-SOTELO, por sus raíces turolenses; PACO MARTINEZ SORIA, a título póstumo; JOSE MANUEL BLECUA, relevante lingüista; Asociación AMIGOS DE SERRABLO, por su labor en pro del románico oscense, y al reverendo JESUS MARIA MUNETA, musicólogo turolense

ZARAGOZA. (HOJA DEL LUNES).— Los premios «Aragoneses del año» tienen (como ya es tradición a lo largo de sus ediciones anteriores) dos fases: los «Premios populares», que adjudican nuestros lectores, mediante votación, y cuyo resultado final ofrecimos en nuestro anterior número de HOJA DEL LUNES, y los «Galardones especiales», que anualmente concede la junta directiva de la Asociación de la Prensa de Zaragoza, con el fin de reconocer públicamente la labor, muchas veces silenciosa, de personalidades, entidades e instituciones, en favor de Aragón.

En esta tercera edición del premio, la junta directiva de la Asociación de la Prensa, constituida en jurado, acordó: «Primero: Instituir, con carácter excepcional, un premio de honor, dentro de los premios especiales que anualmente otorga la asociación, y concederlo a S. M. el Rey, don Juan Carlos I, como máximo garante de la Constitución, la democracia y la libertad del pueblo español, a lo largo de su reinado, y, de forma especial, con ocasión del intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.»

«Segundo: Conceder los siguientes premios especiales: A doña Pilar Ibáñez, esposa del presidente Calvo-Sotelo, por sus raíces turolenses y su sensibilidad hacia los temas aragoneses; a don Francisco Martínez Soria (q.e.p.d.), a título póstumo, por su alta calidad humana, profesional y aragonesa; a don José Manuel Blecua, insigne lingüista y literato aragónés; a la Asociación Amigos de Serrablo, por la importante y desinteresada labor que vienen realizando en defensa del románico oscense, y al reverendo don Jesús María Muneta, director del Instituto Musical Turolense, por sus trabajos para recuperar la música popular y religiosa de Aragón».

29-MARZO-1982

Año XIII - Nº 44, JUNIO 1.982 - Sabiñánigo (Huesca)

Director: José Garcés Romeo

Secretaría: Trini Sánchez Pardo

Consejo de Redacción: Antonio Durán Gudiol
Domingo Buesa Conde
María Isabel Oliván Jarque
Enrique Satué Oliván
Salvador López Arruebo
Manuel Lafita López

Dibujos: Julio Gavín - Fina Casaus

Edita: Amigos de Serrablo - Apartado, 25 - SABIÑANIGO (Huesca)

Imprime: ALUGASA

Sumario

Editorial: José Garcés Romeo

El Carbón de Berbusa: Enrique Satué.

Sobre la iglesia de Javierre del Obispo: José Garcés.

Notas de Toponimia serrablesa: Jesús Vazquez.

Un suceso en el Sabiñánigo del año 1606. Una compra en el Serrablo de 1471. Santa Orosia y un escritor turolense del siglo XVI: Domingo J. Buesa Conde.

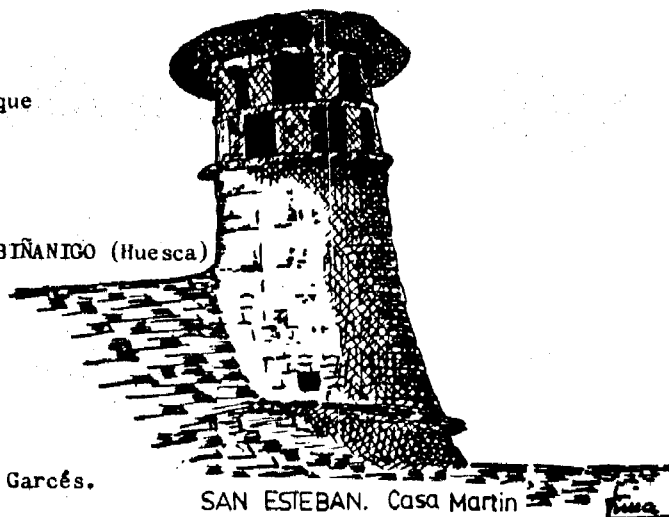
Semblanzas de mi lugar, ESCARTIN: José María Satué.

Entrega de los premios POPULARES DE ARAGON 1981.

Las mulas que fueron fuente económica de los valles Pirenaicos: Salvador López Arruebo.

La Cañabla: Enrique Satué.

Noticias.



Editorial

Al escribir estas líneas no podemos por menos que hacernos eco de dos hechos dignos de resaltar para nuestra Asociación. Uno, de RECONOCIMIENTO expreso a una labor realizada como ha sido el nombramiento de "Aragoneses del Año" por la Asociación de la Prensa de Zaragoza; el otro, de ADMIRACION por parte de los asistentes a la reunión celebrada en Artiés (Lérida) sobre el románico del Pirineo. Reconocimiento y admiración motivados ante la evidencia de unos hechos palpables, de unas obras realizadas, en fin, de un trabajo continuo y callado. Ante estos hechos los "Amigos de Serrablo" se sienten agradecidos y recobran nuevos ánimos para proseguir por un camino a veces nada fácil y poco considerado.

El 26 de Abril, parte de la Junta Directiva de la Asociación con su Presidente al frente recogían el Premio "Aragoneses del Año" en el precioso marco de la Lonja de Zaragoza. Acto en el que, entre otras ilustres personas, se hizo entrega también de otro Premio especial a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I. "Amigos de Serrablo" además de agradecer el premio en sí, lo estima doblemente por partir la iniciativa de las gentes de nuestra tierra aragonesa.

Los días 16, 17 y 18 de Marzo se celebraron en Artiés unas Jornadas dedicadas a la defensa del románico del Pirineo, con participación de representantes de Vascongadas, Navarra, Aragón y Cataluña. Por parte de nuestra Asociación estuvo el presidente Don Julio Gavín, previamente invitado por la Diputación General de Aragón. En su intervención hizo una detallada relación de lo hecho por la Asociación, ilustrando todo ello con una proyección de diapositivas, publicaciones, etc. La reacción de los asistentes fue de unánime admiración por lo que se estaba haciendo y cómo se estaba haciendo.

La labor de "Amigos de Serrablo" va siendo reconocida como se merece, por lo menos espiritualmente, compensando así los malos ratos y sinsabores que siente la Asociación por una u otra causa. Sin embargo, los reconocimientos materiales, en muchos casos, no guardan proporción con aquellos... De cualquier forma, casi siempre hace más el que quiere que el que puede.

el carbon de **BERBUSA**

ENRIQUE SATUE

En los pueblos de nuestra montaña, la tierra se regaba con sudor; sin embargo, había algunos que ni por esas daba fruto suficiente. El esfuerzo no era el todo, había que ingeniárselas y buscar actividades secundarias que ayudasen a vivir. Este era el caso de Berbusa, en el Barranco de Oliván.

EL ENTORNO.— El Gállego, una vez que atraviesa la muralla calcárea de Tendeñera en Santa Elena, suaviza su pendiente en Tierras de Biescas formando la Galleguera; a su margen izquierda se forman dos amplios y fértiles conos de deyección —Son los derrubios del Barranco de Sia y del de Oliván, más al Sur—. Este último nace en las faldas de Oturia (1920 m.) —zona de la Estiba—; tras describir un giro de 180°, se inflexiona hacia el Este en un desarrollo aproximado de 10 km; su perfil erosivo progresivamente va perdiendo fuerza, así cuando llega a Berbusa, estamos a 908 m. de altitud y más abajo, en Oliván, a 900 m.; para morir en el Gállego, pasado el Bentorrillo, en un amplio cono por debajo de los 800 metros.

La orientación y altitud del Barranco condicionan su vegetación. A grandes rasgos estamos ante un pequeño valle de estrecho y sombrío fondo, especialmente en el invierno; por su fondo transcurre el principal eje de acceso occidental a Sobrepuerto. En la solana predomina el "caxico" o quejigo, solo cuando se gana altura aparecen pinos; en la humbría la vegetación es muy abundante, en especial pino silvestre y ya cerca de los prados alpinos o "tasca" de la Estiba hay abundantes colonias de hayas —fabares—.

Llama la atención que a lo largo del cauce aparezcan potentes bloques de granito, cuando estamos ya lejos de lo que sería la influencia del glaciar del Gállego y cuando no atraviesa materiales paleozóicos. Casas Torres y Fontboté se hacen eco de este fenómeno, pero en el Sia, cerca de Coteablo; lanzando la hipótesis de un posible casquete circular con su centro en la zona axial de Panticosa.

El pueblecito de Berbusa se sitúa en la solana, partido en dos barrios por un pequeño arroyuelo que muere inmediatamente en el Barranco de Oliván; sus excasos campos se amontonan en esta ladera trepando para abrazar los furtivos rayos que el monte de la Estiba —en la humbría— permite filtrar tras la "Sanmiguelada".

Estos eran los topónimos más importantes: El Tozal de Blás, Cantalobos y Capezualas, "gogardo" con Ainielle —en la Solana—; y en la humbría: Fuentes Planas, As Faceras y O Paco.

LO HUMANO.— El Barranco de Oliván alojaba a lo largo de su desarrollo seis aldeas. En las inmediaciones de la cabecera: Isabal y Ainielle; Isabal se "amortó", aunque P. Madoz aún lo cita en 1846, como pardina. Al igual que como ocurrió con la no lejana de Niablas —Barranco de Otal—, una peste diezmó la población sobreviviendo dos abuelas que no fueron recogidas por el pueblo de Berbusa, sino por una casa fuerte de Biescas —Casa de Manuel Gavín—; aunque posteriormente Maza de Casbas, Mallau de Susín y cuatro casas de Berbusa compraron la partida, que hoy, como prácticamente todo el valle pertenece al ICONA. En el tramo medio se halla Berbusa, que en el siglo XV contaba con ocho fuegos y a mediados del XIX con cinco. Hasta su venta al Patrimonio Forestal del Estado, a finales de los 50, tenía estas casas: "Francho, Chuanico, O Piquero, Tejedor, Racimo, Pepico, Agustina, Blas, Esteban y O Pincho". Estas oscilaciones se explican en función de la carencia de una sólida base económica; la regresión del XV al XIX también se ve en algunos pueblos de la zona como Barbenuta, Casbas y Espierre, todo lo contrario que los pujantes pueblos de gran tradición ganadera de Sobrepuerto como Cortillas y Escartín con incrementos de 12 y 17 fuegos respectivamente. Según Madoz, en 1846 la Iglesia estaba dedicada a San Pedro Apostol, aunque últimamente la fiesta del pueblo era tras la cosecha, para San Ramón.

De las tres aldeas del cauce inferior —Casbas, Susín y Oliván—, solo la última está habitada en la actualidad.

LO ECONOMICO.— Si a los de Oliván se les apodaba "patateros" en honor a sus cosechas, a los de Berbusa "carboneros", en base a su obligada actividad secundaria.

Su situación en "pocino", y su pequeña superficie aprovechable para cultivo, proporcionaba excaso cereal; aunque era notoria la producción de cerezas y nueces. La ganadería era muy pobre, teniendo que añadirse a otros pueblos para bajar a Tierra Baja y formar cabaña —atajeros—. En este estado, había que inventar actividades que ayudasen a sobrevivir; de allí que viésemos "danzar" con frecuencia a los de Berbusa por aquellos caminos de la montaña: El 25 de Junio,

para Santa Orosia, subían con caballerías las cerezas para venderlas en la Romería; las nueces las llevaban a Biescas o a "La Estación" - Sabiñánigo -. En el invierno cruzaban los Puer-
tos hacia Oloron, Pau, Laruns ...; volverían con unas cuantas perretas, algún "lechal" o al-
gún manojo de esquillas de Nay. Otros se habían "afirmado" como sirvientes. Los que quedaban
en el pueblo, tampoco paraban, serían los que elaborarían el carbón.

Don Fausto Pardo Ferré de casa "O Piquero", habla con nostalgia desde las Hermanitas de
los Ancianos Desamparados de Huesca; y los dos -mano a mano- volamos por aquel Barranco escu-
chando las hachas de Berbusa, que cortan "caxicos" y "faus" para hacer carbón...

En todas las casas practicaban esta actividad, incluso las más pudientes que paradójicamen-
te la incrementaban, ya que también tenían más miembros para sustentar -era el caso de Casa
Chuanico y Casa Pepico-.

Se hacía a lo largo de todo el año, pero principalmente para la primavera y el invierno,
que "bagaba" más. Por término medio cada casa realizaba 12 "CABERAS" cada año.

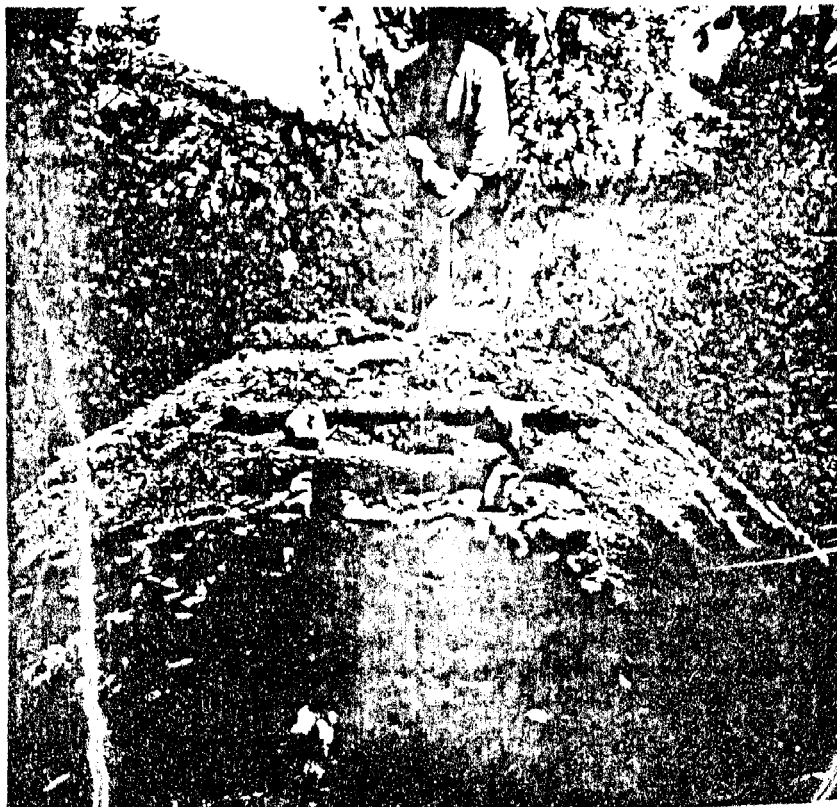
Normalmente estas se ejecutaban en los alrededores del pueblo, en pequeñas eras que tuvie-
sen alguna borda. En el buen tiempo también se salía al monte -al solano-, si se quería hacer
el carbón de "caxico" a al "paco", si se quería hacer de "fau"-; en estas ocasiones moraban
en una pequeña choza hecha de ramaje. Los miembros de cada casa realizaban todo el proceso
hasta su comercialización individualmente.

La "cabera" consistía en un amontonamiento cónico de troncos cortados en distintas medidas,
que era recubierto por ramas de boj para que no se colase la tierra envolvente del conjunto;
éste se prendía por la cabecera, para luego enronarla totalmente. Conforme bajaba el fuego,
con un palo largo practicaban agujeros para que respirase y tirase bien. Según la fuerza del
humo, sabían si había que "templarlo" más o menos a través de los orificios.

La "cabera" alcanzaba dos metros de altura y había que estar al tanto de ella durante una
semana; pasada ésta, la leña ya estaba "cocida", había que dismantelar con un "rastrillo" la
tierra y el boj para dejar esparcidos los troncos ya carbonizados. Posteriormente se introdu-
cía en sacos para comercializarlo. "Los de Berbusa", recorrían aquellos caminos hacia Sabiñá-
nigo, Biescas y los Baños de Panticosa.

A menor escala también practicaban esta actividad los de Casbas y Susín, en otros pueblos
como Ainielle lo hacían exclusivamente para consumo propio, modificando el sistema de tiro de
la combustión, que se practicaba levantando más o menos por abajo unas grandes losas que des-
cansaban sobre la pira y bajo la tierra. También los herreros de casi todos los pueblos se ha-
cían su carbón, pero este debía de ser menos fuerte, es decir de pino.

"Hagamos un alto, Señor Fausto ..., nosotros ya hemos cumplido; la CABERA se ha intentado
hacer lenta y a conciencia. El carbón aquí está; en estas líneas; la leña, es ya Historia...
Gracias, Señor Fausto".



sobre la iglesia de JAVIERRE del OBISPO

JOSE GARCES

Javierre del Obispo es uno de esos pueblos serrableses que se resisten a "claudicar", que se niegan a morir como otros ya lo han hecho en las dos últimas décadas. Sólo queda en el pueblo una familia: los Oliván, viejos infanzones que conservan sus documentos con gran mimo. Su amabilidad y atenciones son dignas de agradecer. Habitan una casa de las más típicas de la comarca, todo en ella es evocador: su majestuosa solana, su gran chimenea que cobija un hogar en que se adosa una preciosa cadiera de las más antiguas que he visto, sus alcobas, sus grandes armarios labrados, ... Y consideremos que en la pasada Guerra Civil les destrozaron muchas cosas, según me asegura Don Francisco Oliván. Pero en este artículo queremos hacer referencia a la iglesia del pueblo que, probablemente, debió ser mozárabe.

1.779: Venta del terreno de la Iglesia antigua

Entre los documentos que conservan los Oliván, se encuentra uno sobre la "Venta del terreno de la Iglesia antigua de Javierre en favor de Don Antonio Oliván, vecino del mismo". Esto ocurre en el año 1.779, siendo rector del pueblo Don Joseph Periel.

La antigua iglesia es derruida y el terreno quedado libre se dice que fué de "una anega de - sembradura poco más o menos". El terreno se vende para sufragar los gastos de la nueva iglesia y, con el consiguiente permiso del Obispado de Jaca, se tasa la venta en 16 libras jaquesas.

Para que todo el vecindario se entere se pone un cartel en la puerta de la iglesia durante 15 días, en el que se expresa día, hora y lugar para la "pública subastación". Se dice que en el documento que el terreno quedado libre no podrá ponerse en cultivo hasta 1.783, debiendo hacer antes excavación y trasladar los huesos al nuevo cementerio o iglesia.

La subasta se lleva a término a las 12 del mediodía en la lonja de la nueva iglesia. En la puerta se pone un ramo y el que gane la subasta lo toca y luego lo arranca para quedárselo. Esto nos recuerda las concepciones jurídicas de la Alta Edad Media que para que existiera la transferencia de un derecho se exigía un acto material casi siempre simbólico.

Se expresa en el documento que dicho terreno estará "libre de cualquier treudo, vínculo, obligación y mala voz". Fueron testigos Juan Escolano (labrador), vecino de Javierre, e Isidoro - Guillén, vecino de Panticosa, siendo notario Miguel Royo. El documento se redactó en Panticosa el 10 de Diciembre de 1.779.

Esto es lo que podemos sacar al documento. Pero ¿por qué hicieron una nueva iglesia?, lo cierto es que no se nos dice nada sobre este particular. Lo más lógico pueda ser porque se encontraba en estado ruinoso o, también, por tener la iglesia más cerca del pueblo, ya que la antigua se encontraba a unos 200 metros.

Una iglesia mozárabe

No es extraño pensar que la antigua iglesia de Javierre fuera mozárabe o, cuando menos, románica. Y digo esto en base a las siguientes observaciones:

- 1) - Obsérvese que Javierre del Obispo se queda en medio de la serie de pueblos con iglesias mozárabes: Susín, Oliván, Busa, Lárrede, ¿Javierre?, Satué, Latas (románica), Sardas (románica) e Isún de Basa. No parece lógico que en todo ese frente quede Javierre aislado.
- 2) - Téngase en cuenta la fecha de 1.779. Si fuese una iglesia con dos o tres siglos de existencia es muy extraño que ya estuviera en mal estado. Más lógico es pensar que fuera una iglesia del Siglo X, XI ó XII.

.../...

- 3).- A tenor de lo visto en la nueva iglesia, no es aventurada la posibilidad de que fueran utilizados algunos sillares de la antigua iglesia, pues pueden observarse en la parte exterior del templo.

La nueva iglesia barroca

Hoy, la iglesia de Javierre presenta un estado de abandono, que puede pasar a estado ruinoso si pronto no se le pone remedio. Don Francisco Oliván me comenta la posibilidad de arreglarla si a él le "echan una mano". Desde luego, los "Amigos de Serrablo", en la medida de sus posibilidades, si se decide arreglarla seguro que colaborará.

La iglesia está dedicada a San Roque y es netamente barroca con la típica bóveda con lunetos y coro alto a los pies. Interiormente es idéntica a la de Senegüe y Barangüá. En la pasada Guerra Civil sufrió muchos atropellos: quema de altares, del archivo parroquial que guardaba algunos pergaminos y arquetas con reliquias ("traídas por un obispo desde Roma").

Acerca del Monasterio de San Urbez del Gállego

Aunque se salga un poco del contexto, nos es grato aportar un nuevo dato sobre este monasterio. Hasta ahora se localizaba entre los pueblos de Javierre y Satué pero sin conocer su situación exacta. Pues bien, dicho monasterio está localizado justamente en un campo conocido como San Miguel, junto al Barrando de las Gargantas aguas arriba de Javierre.



MISA de rito

MOZARABE

Iglesia de San Martín OLIVÁN.

8 DE AGOSTO DE 1982.



NOTAS de toponimia serrablesa

JESUS VAZQUEZ

3.- Extensión de Serrablo y topónimos objeto de estudio.

Una vez expuesta la situación lingüística más probable, según los datos que poseemos, de la zona centro-pirenaica, abordaremos el estudio de cada uno de los macrotopónimos serrableses, procurando establecer su etimología, aunque sea de un modo provisional. La inclusión se ha efectuado teniendo en cuenta la extensión del territorio llamado ya Serrablo (o Sarrablo) en los documentos medievales, deducida de un cuaderno del siglo XIV titulado Super Officiis Aragonum. Don Antonio Durán precisó que esta comarca tenía sus límites: "al Norte, con la Sierra de Tendeñera y el Valle de Tena; al Oeste, con el río Gállego; al Este, con sierras de la Corona y Custodia, y al Sur, con las sierras Gabardiella y -Guara y con Sobrarbe, incluyendo los valles de Gavín, Broto, Cuarnas, Basa, Guarga, Matidero, Nocito y Rodellar" (1). Esta extensión, de tipo eclesiástico, coincide en parte con la considerada por la administración civil medieval, pues algunos documentos del siglo XIV "aluden a la existencia de una demarcación judicial, un justiciado que aunaba -tierras del Serrablo, Guarga, Basa y Puente de Fanlo, topónimos que delimitan un territorio compacto sito al sur de las regiones de Sobremonte, Rava y Los Valles, y articulado por los cauces de los ríos Guarga y Basa, con límites al Oeste por el Gállego medio y -al Este con el cauce del río Alcanadre" (2).

De acuerdo, pues, con todos estos datos lo único que hemos hecho para incluir los nombres objeto del estudio ha sido eliminar el valle de Broto, por cuestiones estrictamente lingüísticas (3), y ante la duda de si Sobremonte y el valle de Acumuer pertenecieron antiguamente a Serrablo -que parece que no-, hemos optado por su inclusión, teniendo en cuenta que hoy es frecuente considerarlos dentro (4).

4.- Método.

Para estudiar los topónimos, hemos creído más sencilla la organización por orden alfabético, pues ello contribuye a una fácil consulta, desechando otras divisiones posibles: por áreas; según las lenguas que los producen, etc. En cada uno de los nombres proporcionaremos el nombre oficial y el que le dan las gentes del país (si es distinto del oficial, -frecuentemente castellanizado), así como el año de la primera aparición textual, alguna cita de documentos y, por último, la etimología posible.

5.- Nombres de lugar.

5.1. Abellada

Actualmente los habitantes de los lugares vecinos le dan el nombre de Abellana, que es el mismo con el que aparece en los primeros documentos: Fanlo (5), doc. 25, p. 80, a. 1038-1049: "Hec est cartula de illa decima de Avellana (...) et debuerunt iurare ii vecinos de Avellana (...) et devante totos vicinos de Portiella et de Bentue et de Avellana".

En vista, pues, de que ya en la primera documentación se cita con esta forma, tal vez no sea erróneo pensar que el nombre actual Abellada sea de formación reciente y debido posiblemente a una confusión de sufijos.

Su etimología no está clara. A primera vista parece lógico pensar en el latín (NUX) AVELLANA "avellana"; pero tampoco puede descartarse la posibilidad de que derive de un antropónimo latino con sufijo -ANA.

5.2. Abena

En las primeras menciones documentales se escribe siempre con doble n, incluso, en ocasiones, hay Avenia y Avennia (6), reveladoras todas ellas de una pronunciación ñ: Fanlo, doc. 36, p. 86, a. 1064: "et sunt firmes de salvetate Enneco Forti et Galindo Ennecones de Iaca, et Garsia Barones de Abenna". Por todo ello es muy probable que el nombre actual se deba a una ultracorrección debida al apelativo avena, usado en el habla viva.

Menéndez Pidal se inclinó a derivarlo del antropónimo latino AVENUS, en vista de que en Italia hay Avena y en Francia Avenay (7). Pero al proponer tal étimo queda sin explicación el porque en la Edad Media se escribía siempre con grafía de ñ, y, consecuentemente, no es ilícito proponer algún otro antropónimo del tipo AVENNUS, AVENIUS, u otro parecido.

5.3. Abenilla

Aparece por vez primera en 1235: Fanlo, doc. 5, p. 74: "et sunt fiermes (...) et de Avennella García Fertuniones"; ibidem, doc. 21, p. 78, a. 1036: "cum illo campo qui est in cubilares de Avennella".

En vista de tales citas no es descaminado suponer que estamos ante un diminutivo en -iella (lat. -ELLA), formado sobre la misma base presente en el topónimo anterior.

5.4. Acumer

Según Ubieta (Top. med., p. 20) se documenta por vez primera en el año 738. Su origen es incierto, si bien Corominas (Estudis I, p. 143) le atribuye un origen prerromano, sin precisar la etimología. Su terminación puede ser la misma que la de Escuer (8).

NOTAS

- (1) Antonio Durán Gudiol, Geografía medieval de los obispados de Jaca y Huesca, Huesca 1962, p. 5. (Citado en adelante Geografía).
- (2) Angel Canellas López, "Justicias del Serrablo en el siglo XIV", Miscelánea de Estudios en Honor de A. Durán Gudiol, Sabiñánigo, 1981, pp. 59-60.
- (3) No se incluye porque a partir del Coteablo se encuentran algunas particularidades lingüísticas diferentes, como son el tratamiento de -LL- -t- (en vez de -ch-, que se da en zonas de nuestra comarca); aparición de una i ante el sonido prepalatal fricativo sordo: baixar, caixa, faixa; formaciones lexicales distintas del tipo felequera "helecho", hai "haya", etc. Claro que todas estas distinciones son mínimas y no afectan para nada a la unidad lingüística del altoaragonés central.
- (4) Cfr. E. Satué Oliván, "Aspectos de Serrablo entre las edades moderna y contemporánea", Miscelánea de Estudios en Honor de A. Durán, Sabiñánigo, 1981, pp. 239-254.
- (5) Fanlo. A. Canellas López, Colección diplomática de San Andrés de Fanlo, Zaragoza, IFC. 1964.
- (6) Cfr. Agustín Ubieta Arteta, Toponimia aragonesa medieval, Valencia, 1973, p. 19 (citado en adelante Top. med.)
- (7) R. Menéndez Pidal, Toponimia prerrománica hispana, Madrid, 1952, p. 122 (citado en adelante Toponimia).
- (8) Corominas, Estudis I y II: J. Corominas, Estudis de Toponimia Catalana, 2 vols., Barcelona, I, 1965; II, 1970.

UN SUCESO EN EL SABIÑÁNIGO

del año 1606

domingo j. buesa.

El 28 de marzo de 1606, recién estrenado el siglo del barroco, se reunía el concejo de Sabiñánigo y el Puente en la plaza de la Abadía llamados a son y toque de campana. Allí estaban los jurados de Sabiñánigo Martín Pardo y Pedro de Aso, junto a Martín Lasaosa que era el jurado por el lugar de el Puente.

Eran los regidores de una villa real "en las montañas de Jaca" que extendía su amplio territorio hasta linder con los términos de los lugares de Sasal, Abena, Rapún, Osán, Sardas, Aurín y Cartirana, más con las pardinias de Layés, Bailín y Belmonte. Junto a ellos estaba el rector del lugar, el interesante personaje de mosén Domingo Samitier que compró un censal sobre Sabiñánigo y el Puente.

El acto de compraventa del censal estuvo repleto de testigos que nos dan la lista de los habitantes del lugar. Vemos que en el lugar de El Puente vivían Juan Ferrer, Pedro de Aso mayor y Pablo Lasaosa. En la villa de Sabiñánigo habitaban Juan de Aso mayor, Jaime Sánchez, Pedro del Puente, Miguel Pardo, Fabián Tomás, Miguel de Allué, Miguel Oliván, Pedro de Aso menor, Pedro de Aso de Sancho, Pedro Villanúa, Domingo Villanúa, Juan Villanúa y Pascual San vicente. Eran testigos de este suceso de venta de censal a otros dos sabiñaniguenses: Juan de Allué y José Pardo.

El siglo XVII se abría para Sabiñánigo con graves problemas económicos, problemas que llevarán a la redacción del Estatuto de ordenación de pagos, redactada como señalamos en Sabiñánigo y en el invierno del año 1695.



UNA COMPRA EN EL SERRABLO DE 1471.

En el archivo de Jaca se guarda un pergamino, del año 1471, con el signo del notario Martín de Riaza. Se trata de la venta que, la ciudad de Jaca, hace de los beneficios de la pardina de Ipe a unos vecinos de Lárrede.

García Loriz, prior de jurados jacetanos, y los jurados Martín de Pomar, Pedro de Orante, - Martín de Fontanas, Cristobal Alamán y Juan de Arguís, con el consentimiento del honorable Juan de Pardinilla, jurista y prior de veinticuatro de Jaca, dan a treudo -es decir a pensión anual- o herbaje -tributo que se pagaba por los ganados -la pardina de Ipe.

Reciben la venta a treudo Domingo Isabal y Domingo Arroyo, jurados y vecinos de Lárrede, - que lo hacen en nombre de todos los habitantes del lugar. Reciben en la venta "las hierbas, pastos, aguas, leñas secas, conejares y caza" de la pardina de Ipe.

Más adelante nos señala el documento que la pardina de Ipe confronta con los términos de - los lugares de Javierre de los Cornudos, Casbas, Lárrede, Berbusa, Cortillas, Isún, Satué, San Román y con la selva de Lárrede. La pardina la venden por diez años, es decir sus beneficios vegetales y de caza, al precio de veinte sueldos jaqueses cada año a pagar por día y fiesta de San Miguel de Septiembre.

El documento nos señala que por dicha pardina se deberá pagar, también por San Miguel, tres cahices y medio de trigo y otros tres cahices y medio de cebada "todo de medida vieja". Todo esto, cada año, deberán entregárselo al baile de Sabiñánigo, por la Caballería del dicho lugar y villa real. Junto a esta obligación, los de Lárrede, contraen otra: la de mantener la iglesia de la dicha pardina en pie y mejorada y no empeorada".

Todo ello se firma en Jaca el 25 de mayo de 1471, siendo testigos los honorables vecinos de Jaca Antón de Parlinilla y Pedro Caveró. Son datos de gran curiosidad para la reconstrucción del vivir histórico serrablés, nos queda por preguntarnos el qué ha sido de la iglesia de la pardina que conservaban los de Lárrede al finalizar el siglo XV.

Santa Orosia y un escritor turolense del siglo XVI.

En el siglo XVI irrumpe en el panorama teatral español un estudiante, nacido en tierras turolenses de Burbáguena, que va a dedicarse a escribir un teatro religioso de carácter simbólico. Dos caminos representarán la vida humana: uno difícil y áspero -el de la virtud- lleva a la salvación y el otro -ancho y lleno, conduce al infierno.

Bartolomé Palau, como se llamaba el autor turolense, es una de las figuras del teatro prelopesco y se dió a conocer el año 1574 cuando, en Astorga, publicó su obra "Farsa llamada custodia del hombre". Pero hay otra obra, y no ésta de 5.200 versos, que nos interesa más en relación con estas tierras.

Palau escribió otra obra teatral en seis actos que tituló "Historia de la Gloriosa Santa Orosia". Es una obra de gran curiosidad que ha trabajado Ynduráin y que se inicia con el relato de la violación de la Cava y la venganza de su padre don Julián. Por estas fechas y a raíz - de estos hechos entran los musulmanes en España y con los musulmanes dominando el país llega Orosia a desposarse a España?. La Santa es cautivada y, como prefiere el martirio a adjuar de su fé, es inmolada.

El relato dramático de Palau es habilidoso, interesante y suelto en su versificación. Protege el poeta del uso del refranero, hace crítica social y nos resulta curioso pensar que el turolense de Burbáguena dedicara una de sus obras a la Patrona de la diócesis de Jaca, a la Santa de Yebrá de Basa. Como detalle señalaré que, en plena Edad de Oro de la literatura española, se había representado otra obra que, titulada "La joya de las montañas", era una escenificación de la historia de la Santa serrablesa. Efectista, al decir de Alvar, esta "comedia histórica" sobre Santa Orosia era obra de Francisco López de Benabides, aunque a veces se ha creído que era obra del gran autor Tirso de Molina.

Dos obras sobre Santa Orosia en ese escribir religioso, ponderado y simbólico de la España del siglo XVI.

SEMBLANZAS DE MI LUGAR

ESCARTIN

(CONTINUACION)

jose maria satue.

Edificios complementarios

Los animales de carga, de trabajo ("machos" y asnos), viven en la cuadra ubicada en la planta baja de la casa. Esto puede ser debido a la gran trascendencia que tiene su concurso de cara a la economía de la casa, se les valora como colaboradores de primer orden en las tareas de la casa. Dentro de ella están más seguros, mejor cuidados y más a mano para iniciar los trabajos cotidianos.

Los demás establos o cuadras están esparcidos por el interior y perímetro del pueblo. Junto a ellos los "yerberos" donde se guarda la "yerba" o heno, "pimpirigallo" (pipirigallo), "tefla" (trébol), "alfalz" (alfalfa), etc. En muchos casos establo y "yerbero" están en el mismo edificio, uno en cada planta, con una comunicación interior ("trapa"), que puede taparse desde arriba. A través de ella es posible darle de comer al ganado desde el propio "yerbero", puesto que las "trapas" están precisamente encima de los "rastillos" y pesebres adosados a la pared. En el centro de la cuadra había otros "rastillos" dobles, sobre un mismo pesebre, en los que las reses podían comer por ambos lados.

El pajar (sólo para la paja) está en la misma era o cerca de ella. Además de la puerta tiene una gran ventana en la parte superior de la fachada, por donde se introduce la paja a "trusas" o "mandiladas". El "mandil" es una tela de lana, casi siempre cuadrada, para transportar a hombros paja o "yerba". Con el "mandil" se formaba un gran fardo uniendo las esquinas opuestas y sujetándolas con dos "brecas" (agujas de madera de "senera" de unos 15 cm. de longitud). Entre dos personas, tirando una de cada punta, cruzándolas en medio, para que el paquete quedase bien sujeto. Cuando los pajares y "yerberos" están separados de las cuadras, se utilizaban los "roscaderos" de mimbre (cuévanos) para hacer el mencionado transporte, cargados sobre las espaldas, con el auxilio de un "ramalón" para sujetarlo hacia el pecho.

La era tiene una serie de edificios anejos como son: la pesebrera, para alimentar los "machos" durante la trilla y el "carreo", no tiene puerta para que sea más fresca. "El bordón", cubierto a una vertiente, sin puerta, para guardar la parva con rapidez, si amenaza una tormenta en plena jornada de trilla. Una "buerda", similar a las del campo, con un alero voladizo o avance, bajo el que se coloca residuos de la "palada" (parva) o utensilios de trilla: trillos (de "ruedas" y de "pedreña"), "forcas", palas de madera para aventar, "retavillo" (recogedora), "raquils" (rastrillos), etc.

La "buerda" está fuera del pueblo, generalmente en los campos más alejados. Construida con sillarejo y sillares en las aristas, planta rectangular, con cubierta a dos vertientes y dos plantas. La inferior destinada a los animales de trabajo, o bien como establo o refugio temporal del ganado lanar o vacuno. La planta superior, para "yerbero" temporal, desde que se recogía la "yerba", a principios del verano, hasta finales del otoño o salida del invierno, que se transportaba a cargas hasta el pueblo. Esta planta servía también de dormitorio cuando la siega de "yerba" o cereales duraba más de una jornada. El fuego se hacía fuera del edificio para evitar incendios. La cubierta es más sencilla que la de las casas: de parhilera, tirantes, contrapares..., con un entramado de palos de "buxo" con tierra, "buro" (arcilla) o "tascones" (trozos de césped), sobre el que se colocan las losas. No hay otro tipo de aislamiento. Por lo general las "buerdas" se edifican en un desnivel del terreno, para poder acceder con facilidad a las dos plantas, sin necesidad de escaleras.

Hay que añadir las "casetas" (casillas) construidas en todos los campos, con cubierta a una o dos vertientes, de parhilera, sin ningún entramado, las losas apoyan directamente sobre los maderos. Algunas "casetas" o refugios tienen un tejado peculiar: formado por aproximación de losas, hasta terminar en una cúspide, rellenando los laterales de piedras a modo de contrapeso.

Estos edificios complementarios están en función de las necesidades de la casa. Al aumentar el ganado lógicamente debe hacerlo también el almacenamiento (pajares, "yerberos") y las cuadras que se van haciendo en la periferia del pueblo o utilizando las casas de los que se van para estos menesteres.

El apodo

Nos parece oportuno comentarlo en este capítulo por su evidente relación con la casa. Los apodos suponen una vinculación familiar con la casa y se heredan: los reciben los hijos y el cónyuge que casa con la persona con apodo.

Opinamos que el apodo, tan usado en éste como en otros pueblos de la zona, responde a una necesaria diferenciación de los habitantes ante la repetición constante de los apellidos, debido a



los matrimonios entre personas con vínculos de consanguinidad (endogamia), ahora en desuso, pero frecuente en épocas anteriores. Así los apellidos Buisán y Escartín los encontramos repetidos en varias casas, por tanto, algún sistema tenían que idear para identificar a los individuos de las mismas.

Todas las personas tienen su nombre de pila, pero los apellidos son sustituidos por el apodo de la casa o el de la propia persona: José de Ferrer, José M^a de Ferrer, Antonio de Ferrer... Se da el caso de que nadie conoce los apellidos de sus vecinos, los olvidan a fuerza de no usarlos. El apodo de la casa lo toman todos los que en ella viven: dueños, hijos, cónyuges, criados, etc., perdiendo el que antes tuvieron.

También existe el apodo adscrito a personas, derivado de su oficio, de algún defecto físico, del lugar de origen, de algún acto sobresaliente, etc. Hay individuos que se les nombra sólo por su apodo personal y el de la casa: Taria de Ferrer, botero Buisán, capacero o Royo... Los apodos de las casas responden a las mismas razones que los personales, aunque también los hay de origen incierto. Muy pocas veces coincide el apodo con los apellidos de los que viven en la casa: los de casa Buisán se apellidan Buisán. En ocasiones están diametralmente opuestos: en casa de Ferrer tienen de apellido Satué y existe casa Satué con apellido Azón.

Los apodos de las casas son: Ezquerria, Ferrer, Juan, O Royo, Lacasa, Diego, Ferrero, Pedros-cartín (Pedro Escartín), Camarrón, Sampietro, Raro, Unsens, Navarro, Blas, Satué, Buisán, A Royo.

Se da el caso curioso de que en las conversaciones no se habla de personas concretas con nombres y apellidos, sino de personas nombradas con el apodo personal o de su casa. Y ¿cómo podemos saber de qué miembro de la familia se trata? Se deduce de la edad de los interlocutores o de la edad de los que se habla, o como lo prefieran Vds., del contexto de la conversación. Caso de ser necesaria una aclaración, se da el nombre de la persona seguido del de su casa. Por ejemplo: en la reunión de mozos para buscar músicos dirían: "falta Ferrer" (el mozo Luis de Ferrer). En el "concello" de cabezas de familia: "falta Ferrer" (el amo José de Ferrer). En la merienda de Sta. Agueda dirían las dueñas: "falta a de Ferrer" (la dueña de Ferrer), etc. En los pueblos vecinos se saben perfectamente los apodos de las casas y cuando hablan de alguien, nombran la casa seguida del pueblo: "Ayer estuvo Ferrer de Escartín", "en la feria vide a Blas de Escartín", "os de o Royo Escartín s'en han ido ta Curbe", etc.

Los huertos

Nos referimos principalmente al pequeño huerto, de secano, situado en las proximidades de la casa. Todo el pueblo está rodeado de huertos, rodeando las casas. ¡De cuántos apuros sacaban a las "dueñas" a la hora de preparar la comida! ¡Siempre había en él un "ojo" de col, una "cebollita" o una ensalada! Se tenía mal conceptuado, como una cosa "por demás", trabajar en él era perder el tiempo o cosa de mujeres. Sin embargo, era la finca más rentable y positiva, de cara al me nú familiar.

Eran huertos de primavera y otoño, las épocas más propicias para los cultivos de secano: las lluvias caen regularmente y las temperaturas son moderadas. El calor del verano "agostaba" las plantas y el frío del invierno "las chelaba". Se criaba: ajos, cebollas, patatas, coles, ensala-

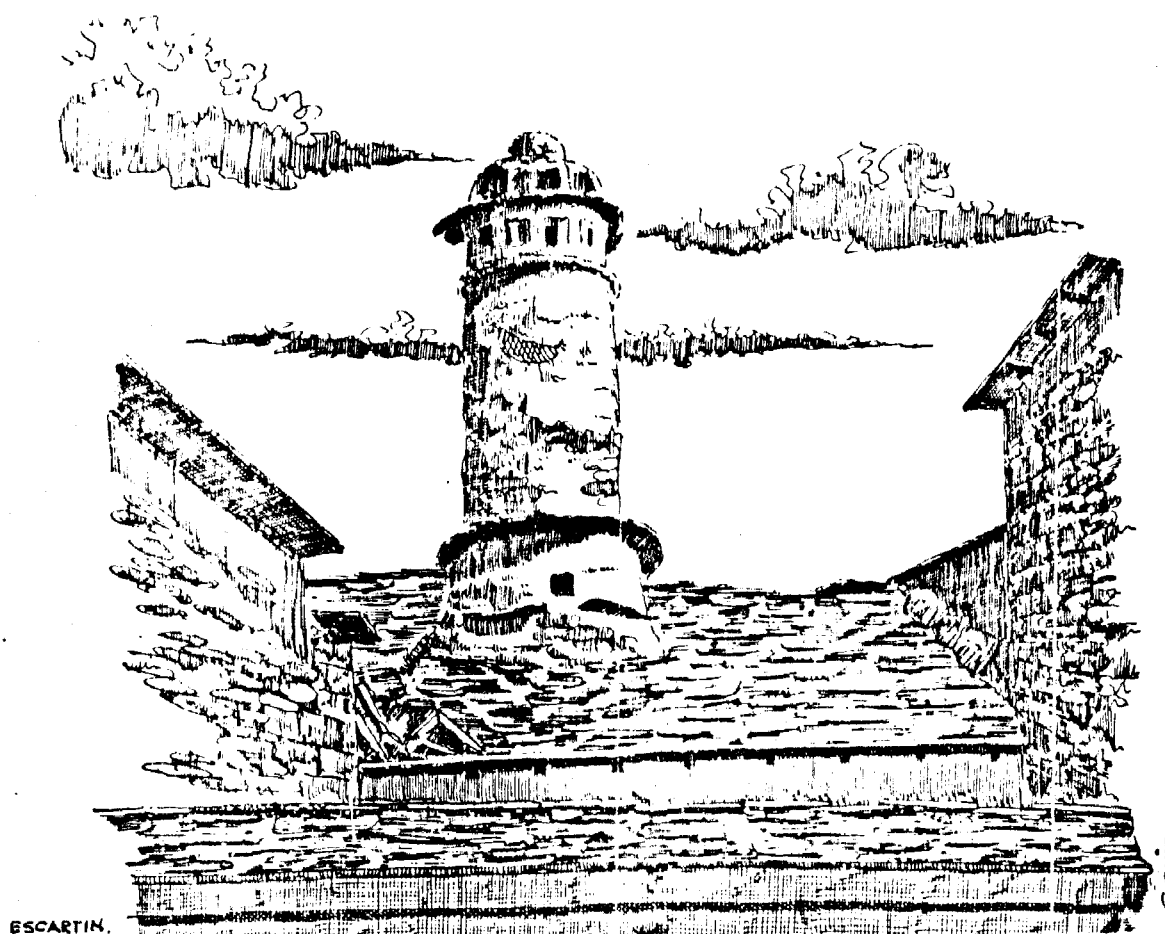
das, azahar, plantas medicinales...

El huerto era abonado convenientemente, para algo servía estar cerca: a él iba a parar el "sirrio" de los conejos, la "gallinaza", etc. Las aguas de las calles se solían desviar hacia ellos a través de un agujero practicado en la pared, llamado "aguatiello" (albañal), que regaban y arrastraban hasta el huerto la "sustancia" de las calles, es decir, los excrementos del ganado al pasar por las mismas. Algunos huertos tenían un pozo al pie del "aguatiello", para regar alguna vez las ensaladas. Había que limpiarlos a menudo, pues se rellenaban de tierra. Este problema estaba solucionado en algunos casos: el "aguatiello" se hacía desembocar sobre una era cubierta de "tasca" (césped). Un drenaje subterráneo recogía el agua filtrada a través de la era, para conducirla a un pozo, situado a un nivel inferior, que permanecía siempre limpio, gracias al sistema descrito. Por ejemplo, el pozo de Ferrer en Arnal.

Había otros huertos más extensos, regados por la fuente de los "moros", a través del barranco los Huertos y a la orilla de la "glera" o río Otal. Estaban en la parte más baja del monte, lejos del pueblo, a los que se llegaba por un penoso camino trazado por la ladera. En estos se podían asegurar las cosechas, incluso abarcando el periodo estival. Se cultivaba: judías, patatas, cáñamo, tomates, calabazas, pepinos, pimientos, remolachas, etc.

Era muy difícil el trazado de "cequias" por lo irregular y pendiente del terreno, pero más problemático su mantenimiento. Al final de la primavera se hacía un "vecinal" para limpiar y arreglar toda clase de desperfectos en "cequias" y taludes. Estos últimos sufrían grandes daños a causa de las "barrancadas" que los arrastraban con frecuencia y había que rehacerlos todos los años. Todos los arreglos se hacían utilizando elementos de la misma tierra: piedras, tierra, "tascones", etc. Jamás se utilizó el cemento. Para pasar el agua de una parte a otra del barranco o entre dos desniveles próximos, se hacían unas "canaleras" de madera (vaciando un tronco, largo y liso). En los cruces de caminos se cubría la "cequia" con piedras y losas. Algunos trozos estaban cubiertos, en zonas donde se producían corrimientos de tierras.

La tierra se preparaba con mucho esmero para facilitar el riego. Por el "capitero" (parte superior de la "faja") se trazaba una "cequia" y se hacían unas "eras" o cuadrículas rodeadas de un caballón para embalsar el agua. Las coles y remolachas se plantaban en línea sobre los "vallos" (caballones), a través de los cuales se regaba. En las "fajas" con desnivel, había que hacer las "eras" y "vallos" en contra de la inclinación para evitar el arrastre de tierras. La recolección de los distintos productos venía siempre retrasada, influida por la altura: los primeros tomates a mediados de agosto, lo mismo que las judías verdes ("vainetas"), las judías secas en septiembre. Coles y ensaladas se plantaban en distintas "tongadas" (en distinto tiempo o vez), así la recogida era también espaciada.



ENTREGA DE LOS PREMIOS POPULARES DE ARAGON 1981

TUVO LUGAR EN UNA CENA-HOMENAJE EN LA LONJA

EL PRIMER PREMIO ESPECIAL FUE OTORGADO A S. M. EL REY DON JUAN CARLOS

En brillante acto celebrado en el palacio de la Lonja y al que concurrió un numeroso público fueron entregados ayer, en el curso de una cena-homenaje, los premios Populares de Aragón 1981, establecidos por la Asociación de la Prensa y concedidos en votación popular de los lectores de la «Hoja del Lunes».

En lugares destacados estuvieron la esposa del presidente del Gobierno, doña Pilar Ibañez Marín, acompañada por el gobernador civil de Zaragoza y señora, presidente de la D. G. A. y señora, director del gabinete de la Presidencia de Gobierno y señora y el vicepresidente de la Asociación de la Prensa y señora, el teniente general Valenzuela y señora, alcalde de la ciudad y señora, gobernador civil de Teruel y señora y el presidente de la Asociación de la Prensa y señora.

El presidente de la Asociación de la Prensa, señor García de Frutos, hizo la presentación del homenaje, agradeciendo al público su asistencia y a los premiados la aceptación de sus galardones y su presencia en el acto. Se refirió al especial significado que reviste el premio especial al Rey, garante de la libertad, defensor de la democracia y de la Constitución, que ha sabido granjearse el respeto, el afecto y la admiración de todos los españoles. Señaló también la feliz cercanía de la fecha de entrega de los premios con la festividad de San Jorge, patrón de Aragón, diciendo que los aragoneses tenemos muy claro que se puede exaltar lo aragonés exaltando lo español.

Don José Juan Chicón y doña Conchita Carrillo, locutores de Radio Zaragoza, dieron a continuación lectura a un breve «currículum» de cada uno de los premiados. Se empezó por el Premio Especial al Rey, que fue entregado por el señor García de Frutos, presidente de la Asociación de la Prensa de Zaragoza, y recibido por el teniente general Valenzuela, en representación de S. M.

El vicepresidente de la Asociación de la Prensa, don Antonio Molinos, hizo la entrega del premio otorgado a doña Pilar Ibañez Martín; el de don José Manuel Bleca, que no pudo trasladarse a nuestra ciudad por circunstancias ajenas a su voluntad, fue recibido en su nombre por don Luis Horno Liria, escritor y crítico literario de HERALDO DE ARAGON; el concedido a título póstumo al actor aragonés Paco Martínez Soria fue recogido por su viuda, y el de la Asociación de Amigos del Serrablo por el presidente de la entidad, don Julio Gavín Moya; el reverendo don José María Munieta recogió personalmente el suyo.

Se entregaron a continuación los premios concedidos por votación popular a la Institución Fernando el Católico, Museo Camón Aznar, al realizador cinematográfico Carlos Saura, que no pudo asistir por hallarse rodando en México; don Gaspar Castellano, don Hipólito Gómez de las Rocas, don José Antonio Labordeta, que tampoco pudo asistir al acto; don Ramón Sainz de Varanda, don Alfonso Zapater, escritor y redactor de HERALDO DE ARAGON, don Javier Moracho y doña Pilar Narvión.

Después de la entrega de la estatuilla con la insignia de la Asociación de la Prensa en que consisten los premios, fue servida una cena, con sorteo de regalos a los postres y la intervención de la Rondalla de Concierto Armonía de la Agrupación Artística Aragonesa y del grupo folklórico Baluarte Aragonés.

La fiesta transcurrió en un ambiente de la más grata cordialidad, y como señalábamos al principio con la asistencia de un numeroso público que agotó la capacidad del amplio salón del Palacio de la Lonja, prolongándose el acto hasta pasada la media noche.



HERALDO DE ARAGON Miércoles 21 de abril de 1982

Las MULAS que fueron fuente económica de los valles pirenaicos

SALVADOR LOPEZ ARRUEBO

Las relaciones de intercambio, entre los habitantes y productores rurales de - ambos lados del PIRINEO, tenían en el ganado MULAR, la partida financiera más importante y que significaba un medio de vida indiscutible para muchos amos montañeses traduciéndose en auge de sus haciendas, empleo de mano de obra, relaciones con el exterior, viajes, ferias, visitas recibidas, etc. etc.

La razón estaba en que la materia prima era proporcionada por los campesinos - del Sur de Francia cuyas jergas praderías alimentaban a muchas yeguas que cruzadas con -- "garañones" daban abundantes y selecto ganado mular que tenía fácil salida hacia España -- por la necesidad que supuso las roturaciones nuevas que determinó la DESAMORTIZACION DE MEN DIZABAL con nuevos cultivos de cereales para alimentar al crecimiento de población, al desarrollo que tomaron los centros urbanos al instalarse industrias y más tarde al construirse los ferrocarriles.

El Valle de Tena, El Serrablo y demás comarcas pirenaicas servían de paso entre la producción de mulas lechales (destetadas ya en Francia), y la necesidad de su fuerza de tiro para los campos españoles, que no disponían de yeguas en cantidad, ni calidad para la producción del ganado mular. Fué por ello el que una gran parte de los amos serrablenes se aplicó a la actividad de concurrir a las ferias del otro lado de los Pirineos a comprar lechales que pasando por la Aduana (pagando el cánón) o corriendo los riesgos del contrabando, traían a sus cuadras recios que mantenidas a pesebre o soltaban a los "fena-les" o praderíos (si el tiempo lo permitía) cuidaban hasta que eran TRENTENAS (Dos años y medio) y que tras la "doma", eran llevadas a las ferias tales como la de San Lucas (de Jaca), Biescas o la famosa de "San Andrés" de Huesca (30 de Noviembre) a la que acudían compradores y tratantes de media España.

De estos tratantes, se hicieron famosos "los maranchoneros", por ser muchos de Maranchón (Guadalajara), que compraban en cantidad para distribuir las entre sus clientes y ferias de ambas Castillas, La Mancha, etc. ... obteniendo, sin duda, buenas ganancias siendo admirados por nuestros campesinos, tanto por su inteligencia para reconocer las calidades del ganado, como por su pericia en el trato y sus abultadas carteras de billetes de -- que hacían gala.

Al mejorar las comunicaciones como fué la construcción del ferrocarril hacia - Canfranc, ya no se acudió tanto a las ferias pues los "maranchoneros" con sus blusas negras y sus gorras, llegaban a casi todas las cuadras donde había posibles "trentenas" hacían -- ofertas, regateaban, se iban, volvían a completar sus lotes (vagones de ganado) Toda la familia, que había participado antes en la crianza, intervenía ahora en la operación pasando horas de desvelo sobre el negocio haciendo cálculos de las ONZAS a ganar, (la costumbre de contar por "onzas" los precios de las mulas, duró hasta nuestra guerra del 36) y -- así se terminaba una crianza y se preparaba el viaje a Francia para traer otras lechales.

Todos los pueblos del Valle y en muchas casas de El Serrablo esta actividad se llevaba la palma de las transacciones financieras y generaba un activo comercio. La estampa de piaras o grupos de mulas jóvenes guiadas por hombres de blusa armados de largas varas, era muy común en nuestro país.

Al acercarse los años 50, y con la aplicación del tractorismo a la labranza, - decayó casi verticalmente este negocio del recio de mulas y ello contribuyó al cambio de orientación de las explotaciones y en parte a la despoblación de nuestros medios rurales - al desaparecer una fuente de ocupación, que fué firme durante tantos años.

Hoy se ha sustituido en parte por la crianza de vacunos, que también tiene sus irregularidades y competencias; pero que desde luego tiende a proporcionar, a la población española, la carne de que nuestro país es deficitario.

Considerando trascendente la GANADERIA en los medios rurales de nuestro Serrablo, nuestros campesinos tienen que estudiar el porvenir de las explotaciones y modernizar las, para hacerlas rentables. Entiendo no deben arrojar la toalla, y emigrar a la ligera, pues tal como están los puestos de trabajo, se exponen a engrosar el censo de parados, a degradarse en un medio para el que no están preparados y es mejor sufrir estrecheces en la casa de sus mayores, que el tener que pordiosear un trabajo eventual cuyas consecuencias - sufrirían toda la generación de una casa, que tuvo su nombre entre nosotros.

Para admirar una obra artesanal, tendremos que analizar varios aspectos. Será preciso recordar al etnólogo francés Marcel Mauss, quien nos dirá: "Los fenómenos estéticos constituyen una de las partes más importantes de la actividad humana social, y no simplemente del individuo. Todos los fenómenos estéticos son de alguna manera, fenómenos sociales". Nosotros, practicaremos pues, el análisis de cuatro aspectos::

- a) Función en la sociedad para la que fue creada.
- b) Vision desde el plano individual del sujeto realizador.
- c) Análisis y descripción de la obra en sí.
- d) Comparación con otras semejantes de zonas próximas.

oOo

SUPERIORIDAD DE LA CAÑABLA.—El pastor tradicional "fustiaba" con mimo todas la obras, intervenía en ello una concepción del tiempo distinta a la actual; por otra parte el trabajo de todo componente de la casa iba parejo a una cierta "mística social", a un "puntillo", a un hacer bien o trabajar a conciencia para "fer casa". Estas eran primordialmente sus obras: salineras, cucharas, tenedores y queseras, en el mundo material e inmediato; ruecas, cañablas y bastones, cerca de la inmensa carga mágica de sus simbología ancestral.

De todas ellas una destaca de manera singular —LA CAÑABLA—. El padre de la etnología pirenaica, Violant i Simorra ya lo señalaba: La "cañabla" en Aragón, "zildai" o "uztai" en Vasconia, "Cañableta" en Bielsa; era "donde los pastores aplicaban un sentimiento casi místico por el arte de fustiar y decorar". Cabrá preguntarse el por qué y hablaremos de "obra prima" por dos motivos: por el número de rituales que inciden sobre ella y por la riqueza de su ornamentación. Su portador, el buco, representaba el símbolo por excelencia de la fertilidad: en las "Trangas" del Carnaval de Bielsa subyace esta creencia; de igual forma, en Sobrepuerto, para las fiestas mayores los chotos encabezaban la rondalla con sus mejores cañablas y un ramo de albahaca en ellas, tras aquellos iban los ovejas que los mozos sacrificarían en las lifaras de la fiesta; en el valle de Benasque, cuando una familia estaba en duelo por la muerte del dueño de la casa, la familia quitaba las cañablas y esquillas a su rebaño. En muchos hechos culturales, se ve cómo la cristianización de nuestras montañas aculturizó el subtrato pagano, aunque en ocasiones se originaron hechos híbridos o bien afloró el componente primigenio; así se supone que la decoración de la cañabla está relacionada con el papel mágico del cabrío guía de la cañabla, aspecto pagano al que se le añadieron componentes cristianos: Así, entre la obra fotográfica de D. Ricardo Compañé, recientemente divulgada por el Instituto Aragonés de Antropología; en una cabaña de Broto —Casa Santa María— a su paso en 1934 por Mesón Nuevo —Monrepós— se puede leer en las esquillas de los guías: "San Antonio protegéd a esta cabaña".

Respecto a la riqueza decorativa, los motivos más frecuentes serán las esvásticas —multirrayadas en nuestro Pirineo—; rosáceas de seis puntas —esta se repi-

LA CAÑABLA

Enrique Satue.



te hasta la saciedad en nuestra área, aunque no es privativa; ya que el "Musée Pyrénéen" de Lourdes es todo un canto a este motivo decorativo—; Corazones —motivo principal de un artesano de Naval y que se repite insistentemente en el Museo Bearnés de Pau—, a este respecto hay que hacer notar la relación que debe tener este símbolo con lo pastoril: Aparece en las marcas de las esquillas, en las marcas de pez, como motivo decorativo en cañablas y asas de queseras, por señalar algunos ejemplos. Es notorio remarcar que la esvástica ovífila —mal llamada vasca—, así como aparece en la arquitectura de nuestra área, no la observamos en la decoración de cañablas como sucede en el País Vasco y Bearn. Las semejanzas con los collares de madera de los Alpes y otras zonas montañosas tal vez nos hagan pensar en la teoría del "Subconsciente Colectivo" de Levi-Strauss; pero en su plano más inmediato, en el de nuestra Cordillera, tal vez tengamos que hablar de lo pastoril como el más legítimo heredero de aquel pueblo de Pastores Pirenaicos del Bronce de quien hablaba L. Pericot, unificador de la Cadena y del que habríamos heredado a través de una sociedad muy jerarquizada hechos culturales fosilizados: ritos pastoriles, motivos decorativos, etc. En resumen estamos ante una simbología solar generadora de la vida, aquella que necesitará el rebaño que encabezan los bucos —sus portadores—; simbología que en base a una sociedad patriarcal coercitiva se mantendrá fielmente de generación en generación.

A veces, como sucede con las inscripciones de las bordas en Serrablo, es la cañabla quien nos dice: "Soy de Sorripas, soy de Belarra", etc.

INSERCIÓN EN EL CICLO PASTORIL.—Para la "Sanmiguelada" llega la muerte del día pero comienza a latir potencialmente la vida, en las ferias se contratan a los pastores y sirvientes para el invierno; actúan los casamenteros y se prepara la vida que sucederá a las nieves. La montaña muere antes que el Llano, hay que asirse fuertemente a esos últimos alientos e ir a buscarlos a Tierra Baja. De esta forma comienzan los preparativos: En la primera quincena de noviembre se "embatajan" las esquillas, es decir, se renuevan los badajos y se hacen de boj o hueso de caballería subidos la primavera anterior de los "muladares" de Tierra Baja; también hay que "enrollar" o marcar el lomo de las ovejas, hay que reparar o hacer nuevas cañablas sin decoración, excepto las de los bucos o guías del ganado, que serían ricamente ornamentadas.

Y así, una noche, que como tantas otras el montañés consulta el firmamento —Estrabón ya decía de los Pueblos del Norte: "...Tienen una divinidad innominada a la que en las noches de luna llena, las familias rinden culto danzando hasta el amanecer"—; divisa a las "Cabretas" o constelación de estrellas en forma de lágrima invertida y se dice:

—"Cuando veigas salir as Cabretas a l'hora d'a cena, fuera pastores A Tierra Ajena".

De esta forma comienza el éxodo de los ganados y pastores hacia Tierra Baja.

Lo cósmico está en todo aspecto de la vida del montañés; así para las fiestas de Belsué se decía:

"Ya se esconden as Cabretas,
luego os fustes saldrán,
ya se acerca l'hora,
de ir os mozos a rondiar".

Y de nuevo —ahora para el regreso trashumante— hace aparición otro grupo de estrellas los "Fustes" —Pléyades—: "Cuando los Fustes salen a la hora de la cena fuera pastores de Tierra Ajena". Tal vez fuese esta toma de contacto con el espacio celeste, quien inspirase esta multitud de símbolos astrales que aparecen en la decoración de nuestras cañablas y demás objetos artesanales de madera.

LA TÉCNICA.—En el proceso de fabricación, la elección de la madera era primordial: para ovejas, que necesitaban cañablas más estrechas, se empleaba "acirón" —arbo de Sobremonte—, "Berduquera" o mimbrera, fresno —"fraxin"—, pino y "xalcera"; para los guías del rebaño solo se empleaba el pino, y para las vacas la "salzamorrera" o sauce. El cierre o "torrullera" —"torróll" en el Pirineo Catalán— era de distinta madera, ya que debía de ser sólida y consistente: boj, enebro, e incluso cuerno —el montañés a través de una sabiduría ancestral conocía perfectamente las propiedades de las distintas maderas que componían su medio forestal, y de allí que cada una tuviese una utilidad concreta—. De cualquier manera, el pino constituía con creces el árbol protagonista de esta artesanía, debía de ser un pino especial —"cañablero"— como decían en la Guarguera, es decir de madera blanca y fácil de doblar; se conocía en la hoja y también en que la presencia de enebros delataba su proximidad. En Sobremonte este pino lo encontraban en las humbrías o "pacos", aquel que tenía

"molsa" —musgo— alrededor del tronco, era propicio puesto que plegaba bien. La tira de madera utilizada, debía ser, saliente a tierra, es decir de los primeros cincuenta centímetros del tronco, y se desprendía haciendo una muesca en un extremo y otro para luego retirar la tira con una cuña. posteriormente se "fustiaba" e igualaba con un corte denominado "soliador" hasta dejarla regular, a continuación se introducía en una caldera con agua tibia para después irle dando lentamente la curvatura con las manos y la rodilla; realizado esto, la pieza quedaba sujeta con un "gato o perro" para que tomase molde y junto a unas cuantas más se formaba una "carraza" que quedaba colgada en una esquina de la "chaminera" o rincón de la falsa.

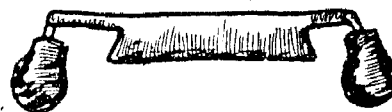
LOS REALIZADORES.—Como dice el etnólogo Marcel Mauss, no podemos olvidar la condición social del artesano y de su relación con los demás; es imposible separar la artesanía de las manos y la psique que las mueve. Preguntarnos por sus autores nos lleva obligatoriamente a hablar de la institución de la CASA y de su sostén, el TIONAJE; la economía autárquica necesitaba de un elevado número de brazos por fuego y esto más en las zonas de matiz eminentemente ganadero, el tión era un artesano en potencia; era "artesano de todo", constituía una mano de obra muy barata y poco exigente envuelta en un ambiente coercitivo. Estos serán pues, los principales artífices de nuestra obra —los verdaderos "CAÑABLEROS"—.

El 12 de Octubre de 1981 aún pude observar en Betés —Sobremonte—, cómo Joaquín Acín Alamañac,



FUSTIANDO
CON EL
SOLIADOR.

SOLIADOR



de 73 años. realizaba junto al "fogaril" preciosos ejemplares. Otro artesano de todo, Francisco Claver Gella, de 76 años. antiguo pastor de Gésera, aún hoy en su forzado exilio de Tierra Baja, no se resiste a olvidar aquella ancestral técnica y realiza algunos ejemplares de encargo para ganaderos de la Hoya de Huesca. En Naval también queda otro artesano que realiza curiosas decoraciones a pirograbado, pintando luego —como ocurre en el Bearn—

Finalmente no podemos dejar de hablar de antaño: En el pueblecito de Sasa —Sobrepuerto—, como en tantos otros sitios, antes de la Guerra había un tión que aportaba a la casa un trabajo extra: el de hacer y vender cañablas por la "redolada". Cañablas que necesitarían de unas esquillas. nada fáciles de conseguir pues se pasaban de contrabando por los puertos de Francia —ya que se decía que eran mejores que las navarras comercializadas en Jaca—; estaban frabricadas en Nay y en la misma zona —Yosa— otro tión era casi mítico por sus pasos de esquillas "ventisquiando" por los puertos de Bujaruelo; en sus paquetes atados a la cabeza, repicarían al unísono todo un rebaño de sonidos: "garrapitos —las más pequeñas—, esquilletas, medianas o picardas, truquetas, carnaleras, medios cuartizos, cuartizos y trucos —los más grandes—". Necesariamente también habremos de hablar de Antonino Benedé, pastor de Larrés; excelente trabajador de la madera y de quien en el Museo de Serrablo hay magníficos ejemplares de cañablas abundantemente decoradas con una maestría notoria; Violant i

Simorra, lo conoció en sus campañas de los años 40 y de él se llevaría al Museo Etnológico de Barcelona un magnífico bastón.

En la feria de la Candelera de Barbastro aún se ve comercializar estas piezas, pero hoy ya es anecdótico. Aunque el Pirineo llegase a sostener las cabañas que mantuvo, sería utópico pensar que los nuevos pastores iban a dedicar ingentes cantidades de tiempo en estos menesteres que solo cabían en un ambiente social concreto.

De cualquier forma es triste comprobar cómo la misma artesanía que se vende en Salou, es la que el turismo compra en las plazas de Biescas o Bielsa por citar algún ejemplo; la antigua artesanía pastoril tendría hoy una extraordinaria salida como objeto decorativo. Esperemos que una Ley de Montaña que nunca llega enseñe al montañés las posibilidades del aprovechamiento de su presente y de su pasado.

FUENTES:

- INTRODUCCION A LA ETNOGRAFIA. Marcel Mauss. Ed. Istmo.
- EL PIRINEO ESPANOL. Violant i Simorra. Plus Ultra 1949.
- ARAGON Y EL CARNAVAL. Josefina Roma. Guara Editorial.
- SOBRE NUESTRA ARTESANIA PASTORIL EN MADERA. E. Satué. Periódico Nueva España, 10-2-1981.
- SOBREPUERTO, TECHO DEL SERRABLO. E. Satué. Inédito.

IX SALON de FOTOGRAFIA_____

La Asociación "AMIGOS DE SERRABLO", convoca su IX Salón de Fotografía, a celebrar entre los días 10 al 17 de octubre de 1982, al que podrán concurrir todos los fotógrafos profesionales y aficionados que lo deseen, con arreglo a las siguientes.

B A S E S

PARTICIPANTES: Todos los que lo deseen.

TEMAS: a) Arte románico, preorrománico y mozárabe.

b) Libre.

OBRAS: Realizadas en blanco y negro o color, admitiéndose cualquier técnica o procedimiento pictórico. Reforzadas con cartón o cartulina de su mismo tamaño.

Máximo, tres por autor y tema.

PRESENTACION: Las obras se remitirán acompañadas de una plica cerrada en cuya cara figurará el lema y en su interior se hará constar el mismo, título de las obras, nombre, apellidos y dirección del concursante.

En el dorso de las obras se hará constar su título y lema que será el que figure en la plica.

TAMAÑO: A determinar por su autor.

PLAZO DE ADMISION: Hasta el 30 de septiembre de 1982 en "AMIGOS DE SERRABLO", Apartado 25, SABIÑANIGO (Huesca).

P R E M I O S

Tema a)

1º. 10.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

2º. 7.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

3º. 4.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

Tema b)

1º. 10.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

2º. 7.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

3º. 4.000 ptas. y Diploma "Amigos de Serrablo".

El jurado podrá conceder los accesits que considere oportunos a la vista de las obras que merezcan tal calificación.

DEVOLUCION DE LAS OBRAS: Dentro de los 30 días siguientes a la fecha de la clausura.

JURADO: De admisión y calificación formado por personas de reconocida solvencia artística y fotográfica.

Las obras premiadas pasarán a propiedad de "AMIGOS DE SERRABLO", que podrá hacer de ellas el uso que estime conveniente.

OBSERVACIONES: Se entiende que, por el hecho de concurrir en este certamen los concursantes aceptan incondicionalmente estas Bases, así como cualquier resolución que se adopte por incidencias no previstas.

Información Diversa

Techos y Noticias

JORNADAS EN ARTIES, EN DEFENSA DEL ROMANICO DEL PIRINEO

Los días 16-17 y 18 de Marzo tuvieron lugar en Arties (Valle de Aran) unas jornadas en defensa del Románico del Pirineo, a la que asistieron representantes de Cataluña, Aragón, Navarra, Euzcadi, y un representante de la UNESCO.

Por Aragón, D. Antonio Durán Gudiol presentó un proyecto de ficha común para documentar los monumentos del Pirineo. También y coincidiendo con el acto de clausura se realizó una proyección de diapositivas sobre las "Realizaciones de Amigos de Serrablo", proyección que había despertado mucho interés y que mereció grandes elogios de los asistentes.

EXPOSICION "SABIÑÁNIGO 1914-1982"

Organizada por nuestra asociación se celebró del 23 de Abril al 2 de Mayo una exposición retrospectiva de Sabiñánigo. A través de más de 100 fotografías se pudo conocer la evolución de Sabiñánigo desde 1914 hasta nuestros días.

El éxito de la exposición fue extraordinario, calculandose en más de 5.000 las personas que la visitaron en los 10 días que permaneció abierta al público.

Desde aquí queremos hacer llegar nuestro agradecimiento a cuantas personas nos prestaron material para poder llevar a buen fin esta exposición.

PROYECCIONES

Se celebraron en el Salón de Actos de la Delegación Provincial de Cultura en Huesca unos "encuentros etnográficos" organizados por el "Instituto Aragonés de Antropología", en estos "encuentros" participaron con diversas proyecciones nuestros asociados, Fernando Biarge, Enrique Satué y Julio Gavín.

El 11 de Marzo y organizada por José Luis Acín, activo miembro de nuestra asociación en Zaragoza, se celebró en el Colegio Mayor Cerbuna una proyección sobre las "Realizaciones de Amigos de Serrablo".

El 15 de Abril y con el mismo tema se proyectó en el Aula de Cultura de UGT de Sabiñánigo.

El 22 de Mayo esta misma proyección se realizó en el Excmo. Ayuntamiento de LOARRE.

SUBVENCIONES

En este apartado se han recibido las siguientes aportaciones:

Excmo. Diputación Provincial	350.000 ptas.
Excmo. Ayuntamiento de Sabiñánigo	100.000 ptas.
Caja Rural Provincial	50.000 ptas.

A todas nuestro agradecimiento.

RESTAURACIONES

El pasado 15 de Mayo se iniciaron los trabajos de restauración de la iglesia de ALLUE, se trata de una iglesia románica del siglo XII, cuyo pueblo lleva varios años abandonado, por lo cual su iglesia ya empieza a tener problemas de conservación. Adosada a su parte trasera tenemos la casa "Abadía" ya totalmente en ruinas.

Así la situación, es nuestro deseo restaurar la iglesia para devolverle su carácter primitivo, derribando la casa "Abadía", limpiando totalmente el entorno de la iglesia, y conservando el "horno" que en una pequeña edificación independiente se encuentra a la izquierda de la entrada de la iglesia.

Esta restauración como otras ya realizadas con anterioridad vamos a llevarla a cabo en su mayor parte con la prestación personal de un grupo de asociados que dedican los fines de semana a este fin.

En este primer día cinco personas iniciaron los trabajos, primero fue la apertura de un camino a través de la gran cantidad de zarzas y arbustos que impedían la entrada a la iglesia, para seguidamente iniciar el picado del revoque de yeso que cubre los muros interiores de la iglesia.

El siguiente sábado día 22 se vio aumentada la concurrencia de trabajadores con la asistencia de un grupo de universitarios y profesores de Zaragoza, lo que nos permitió darle ese día un mayor impulso a nuestra labor, tanto en la limpieza de arbustos que cercaban a la iglesia por el cementerio, como por el picado del revoque interior.